
GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 18 DE MAYO DE 1813.

RUSIA.

Petersburgo 30 de octubre. Parte del ayudante general baron Winzingerode, fecho en el lugar de Heachikowo el 10 de octubre.

Despues de mi parte del 17, mis guardias avanzadas habian observado en las del enemigo movimientos hácia los caminos de Dmitrow y St. Petersburgo, que indicaban que su intencion era retirarse; y los destacamentos que han estado constantemente en observacion de los del enemigo, me avisan hoy que ha abandonado los caminos de Dmitrow y St. Petersburgo, y se ha retirado á Moscow. En virtud de esto mandé al mayor general Howaisky que con el destacamento de su mando se dirigiese á Moscow para observar al enemigo, y con el resto de las tropas de mi mando me he adelando hasta el lugar de Tschaschinkowo. Algunos soldados del destacamento del mayor general Howaisky que fueron enviados en descubierta, habiendo hallado desamparadas las empalizadas de Twer entraron en la ciudad é hicieron algunos prisioneros; pero como hubiesen tropezado con la infanteria enemiga, se vieron obligados á retirarse perseguidos por 1500 caballos de cuatro distintos regimientos. Mas habiendo llegado á la sazón á vista de la ciudad el destacamento del mayor general Howaisky, los atacó con tal denuedo que yo, que he sido testigo ocular de este reencuentro de la caballería, aseguro que no podré jamás alabar dignamente la bizarria del mayor general Howaisky y de los regimientos que mandaba, por que a pesar del número excesivo de las tropas enemigas, dirigió sus movimientos con tanta inteligencia y arrojo, que flanqueando al enemigo le desordenó enteramente, y dispersó, persiguiendole hasta dentro de la misma ciudad, matandole 50 hombres, y haciendole 52 prisioneros. El enemigo, que huyó á la ciudad, se detuvo en las empalizadas, en donde apoyado con un cuerpo de infanteria y con la artillería se retiró abandonando la cárcel, en la cual tenia una guarnicion.

En el camino de Jaroslow me informó PebeJan, el mas antiguo de los militares, que llegó durante la accion, que con el regimiento de su mando y un destacamento, apostado en el camino de Wladimir, se habia adelantado hasta Moscow, en donde llegaron á entrar sus destacamentos, y habian hecho algunos prisioneros, cuyo número no puedo decir por no haber recibido partes circunstanciados.

Esta mañana muy temprano me han llegado prisioneros de todas partes, y segun mi cuenta desde el dia 17 hasta hoy ascienden ya á 578, los que han sido remitidos á Twer. Nuestra pérdida en este mismo tiempo ha sido de 12 cosacos muertos, 2 oficiales heridos en la última accion que ha habido, y 33 soldados entre todos. Mis avanzadas por el camino de Petersburgo se hallan en el dia á dos werstas de Moscow, y á la misma distancia estan las demas que tengo en los otros caminos que estan á mi cuidado, y entre las cuales he puesto cordon.

Habiendoseme avisado de que los enemigos se habian retirado de la ciudad de Swenigorod y del convento que está en sus cercanias, dí orden al mayor Figlew, comandante del destacamento de Woskerenski, para que los ocupase con sus tropas.

He enviado grandes destacamentos para que desembaracen el camino de Mejaisk, y pienso mandar que se dirijan á él todos los que esten en las inmediaciones. En orden á Moscow sospecho que el enemigo, ó se ha dirigido contra nuestro ejército grande por el camino de Calouga, ó que intenta retirarse á Smolensko; pero como no tengo mas noticias que las que me han dado los prisioneros, no se nada de positivo: sé solamente que ha dexado una gran guarnicion en Moscow; que las demas tropas salieron ayer; que los enfermos y heridos han sido enviados á Smolensko; y que ha fortificado el Kremlin, el Ostrog y otros puntos, poniendo en todos ellos guarniciones.

Al regresar aquí he recibido un parte del teniente coronel Tschunosubow que se halla con su regimiento en el camino de Moscow entre las ciudades de Gihat y Viasma, en el cual me dice ha interceptado un correo que llevaba pliegos muy interesantes, y que tendré la honra de presentar á V. M. I., juntamente con su parte.

El mayor general Howaisky da parte á S. M. I. de que el ayudante general baron Winzingerode le habia dado orden el 10 de octubre para que se dirigiese con la vanguardia del

cuerpo de su mando desde el lugar de Ruolsuye á Moscow, y que las restantes tropas le siguiesen al mando del mayor general Benkendorf.

El baron Winzingerode atacó con un ímpetu extraordinario las avanzadas enemigas que estaban dentro de la misma ciudad, y despues de algunas escaramuzas las obligó á retirarse: continuando en seguida persiguiendo al enemigo, se adelantó el mismo á galope hácia el Kremlin, y despreciando el fuego de algunos cañones, hizo que sus destacamentos se adelantasen, para obligar al comandante francés á que cesase de tirar inutilmente, puesto que los fuegos de su artilleria no podian impedir que los rusos se apoderasen de la ciudad. Pero la intrepidez de este bizarro oficial tuvo fatales consecuencias, porque un destacamento enemigo, como le viese acompañado solamente del capitán Nareschkin de los húsares de Isum, dexó que se acercase, y no respetando el pañuelo blanco que llevaba, señal que generalmente distingue á los parlamentarios, le hizo prisionero. El general Howaisky desempeñó perfectamente el plan del ayudante general baron Winzingerode; se apoderó del Kremlin, y arrojó de la ciudad al enemigo, que abandonó sus hospitales y una porcion considerable de municiones. Desde entonces no cesan de llegar prisioneros.

GRAN-BRETAÑA.

Lóndres 1.º de diciembre. El mayor general Carlos Stewart (hermano del vizconde de Castlereagh) saldrá muy pronto para el ejército de lord Wellington con una excelente brigada de húsares, compuesta de nueve escuadrones escogidos de los regimientos 10, 15, y 18.

El general Sir Thomas Graham, ya enteramente restablecido, se prepara para salir inmediatamente á ocupar su puesto en el ejército de lord Wellington. *(G. de la R.)*

ESPAÑA,

MEXICO 17 DE MAYO.

Concluyen los paries del sr. coronel D. Cristoval Ordoñez, que quedaron pendientes en la gaceta anterior.

Seguí, mas al momento ví que se me arrojaba la canalla sobre el flanco derecho de la columna que formaba la mulada cargada de platas. Les presenté inmediatamente compañías

de Tres Villas que los contuviesen, lo que verificaron; mas por los claros que estas formaban se arrojaron hasta llegar el caso de hacer fuego las hileras de Nueva-España que pegadas á las mulas encaxonaban las platas, continuando asi la marcha el comboy hasta que observé que hacia alto la cabeza y rompía sus fuegos de cañon y fusil el sargento mayor D. Domingo Clavarino que iba en ella, causa por que acudí al instante al punto y me instruí que los enemigos lo atacaban y que se habian apoderado del camino real con el objeto de impedir la marcha, por lo que mandé al mayor general de la division capitán agregado á Tres Villas D. Manuel Antonio del Corral que con el teniente graduado de capitán D. Lucas Bezares y la primera compañía del segundo batallon del regimiento de Tres Villas con fuego por mitad de compañía avanzasen á toda costa, se abriesen paso y no se interrumpiese la marcha.

Así lo executaron haciendo al enemigo abandonar el camino, como igualmente desaparecer de todos los puntos que pretendian forzar. Interin el sr. Iturvide con el valor propio de la tropa de su mando y su natural bizarría los tenia batidos, perseguidos y castigado su osadía, poniendolos en desordenada fuga, y causandolos bastante mortandad; la que no pudo ser calculada por mí, en razon del mucho bosque y haber seguido con el comboy.

El querer yo determinadamente recomendar á V. E. el mérito de los señores gefes, oficiales y tropa que en este dia tuvé el honor de mandar, seria agraviar la misma justicia, pues todos á porfía deseaban ir á las manos con el enemigo, guardando profundo silencio, serenidad, firmeza, y atencion á lo que se les mandaba, con una ciega subordinacion.

Remito á V. E. el parte original de las ocurrencias que tuvo el sr. Iturvide, y tanto este como todos los sugetos que en él recomienda, y su division en general, son dignos de la alta consideracion de V. E. por el heroismo y valor con que defienden la patria y la sagrada y justa causa que nos anima.

Dios guarde á V. E. muchos años. Tula 12 de mayo de 1813. A las tres de la mañana.—Exmô. sr.—*Cristoval Ordoñez*.—Exmô. sr. virey D. Felix Maria Calleja.

4.º Señor coronel.—Salí esta mañana de Salamanca con la division de mi mando segun V. S. dispuso, un poco antes de que lo verificara el comboy, á cuya retaguardia para que la cubriese

dexé doscientos caballos á las órdenes de mi segundo el teniente coronel D. Francisco de Orrantia, y una pieza de artillería. A la legua de camino una partida de guerrilla al mando del teniente de Frontera D. José Maria Novoa, descubrió con mucha oportunidad la gruesa emboscada de los rebeldes, que intentaban, á lo que pareció, dexar pasar la tropa expedita para echarse con mas impunidad á las cargas; mas descubierta su trama, aunque intentaron por la vanguardia, flanco derecho y retaguardia, atacar el comboy, fueron rechazados, y tomando los dos pasos mas practicables que tiene el rio por aquella parte con un cañon, infantería y caballería, hubo el resultado que V. S. notó.

Han salido heridos el teniente coronel graduado de Frontera D. Ignacio Henriquez, el teniente de dragones de S. Carlos D. Vicente Velez, del mismo cuerpo un dragon, seis del de Frontera, dos granaderos de la Corona, todos muy valientes, y lo mismo el joven patriota D. Francisco de Arancibia; y murieron un cabo y un dragon del referido cuerpo de Frontera, dafio en sí sensibilibisimo, pero pequeño á la verdad respecto de la duracion y actividad del fuego.

Los enemigos fueron bien escarmentados por todos lados; yo celebraré que V. S. haya quedado satisfecho del modo con que desempeñaron sus órdenes los soldados de la division de mi mando, y que su conducta militar y la de los señores oficiales no desmerezca el título de compañeros de armas de los de V. S. y espero que V. S. ténga la bondad de recomendar á la superioridad el mérito del teniente coronel graduado D. Felipe Castañon, teniente D. José Maria Novoa, del cuerpo de Frontera, al capitan graduado de la Corona D. Vicente Enderica, y al teniente D. Juan de la Pila Gomez, que fueron los que mandando despectivamente sostuvieron el mayor fuego. Tambien son dignos de particular recomendacion el sr. marques de Toux, que venia de pasagero y se mantuvo sirviendo con mucha serenidad al lado de Enderica, y lo mismo el siempre valiente padre capellan Fr Francisco de San Joan Bautista. El cuerpo de honrados y bizarros de Frontera merece la mayor consideracion, y en esta jornada es el que mas trabajó y sufrió con toda firmeza.

De los muertos y heridos daré noticia específica á mi general, el sr. mariscal de campo D. José de la Cruz para los fines convenientes.

Dios guarde á V. S. muchos años. Celaya 3 de mayo de

1813. A las ocho de la noche.—*Agustin de Iturvide*.—Sr. coronel D. Cristoval Ordoñez.

El Excmô. sr. virey ha recibido del sr. brigadier D. Joaquin del Castillo y Bustamante el parte siguiente, que contiene la importante noticia de la ocupacion del real de Tlalpuexahua por nuestras tropas.

Excmô. sr.—La division que hice de mi campo y de que hablé á V. E. en mi último oficio de 9 del presente, produjo el buen efecto de que los rebeldes evacuaran anoche el fuerte del cerro del Gallo de Tlalpuexahua, por el terror que les infundió una bateria que se estaba construyendo por la parte del sur de dicho cerro, y debia haberse situado hoy, como tambien por el trabajo que les costaba proveerse con mucha escasez de agua, y la confusion en que los pusieron los continuos movimientos que he hecho con mi tropa.

Han dexado en él veinte y cuatro piezas de varias clases de artilleria; mucha porcion de pertrechos y efectos de parque; su fabrica de fusiles con otras diferentes máquinas, y una cantidad inmensa de víveres, que de todo daré cuenta á V. E. oportunamente.

No puedo dexar de recomendar á V. E. desde ahora muy particularmente, al capitan del fixo de México D. Garcia Revilla, que con motivo de haberle tocado reconocer aquel punto, comprehendió la importancia y posibilidad de situar la bateria que tanto ha contribuido al desaliento de los enemigos, empleando toda su actividad los tres dias que se ha trabajado en ella, y sin duda hubiera producido los mejores efectos, mediante otras disposiciones que tenia yo meditadas, si los rebeldes previniendolas, no las hubieran evitado con su anticipada fuga.

Igualmente recomiendo á V. E. á todos los demas gefes oficiales y tropa de esta division, cuyos vivos deseos, buenas disposiciones y complacencia en todas las fatigas, jamás olvidará mi gratitud; en cuyo desempeño, y para el superior conocimiento de V. E. y reconocimiento del público, expresaré sus nombres, cuando tenga lugar de formar la relacion de estas operaciones haciendo tambien entonces una fiel pintura de esta fuerte posicion.

Dios guarde á V. E. muchos años. Tlalpuexahua 13 de mayo de 1813.—Excmô. sr.—*Joaquin del Castillo y Bustamante*.—Excmô sr. virey D. Felix Maria Calleja.

Tambien ha recibido S. E. el siguiente oficio que le ha remitido el sr. gobernador de Guayaquil, comprehensivo de la toma de Quito por nuestras armas y derrota de los rebeldes de aquellos rumbos, donde no es menos desastrado el fin de los facciosos, ni menos recomendable la bizarría, constancia y fidelidad de los heroicos defensores de la justa causa, distinguidos en todas partes por la proteccion del cielo y siempre coronados con los laureles de la victoria.

Exmô. sr.—Por el bergantin Guadalupe, que salió de esta ría para S. Blas, instruí á V. E. en carta de 26 de octubre último, del estado de las operaciones del ejército real, al mando del Exmô. sr. presidente de Quito D. Toribio Montes, que ya en Latacunga, despues de haber pacificado cuatro provincias y en la que se hallaba, debia salir para aquella capital con el mismo objeto. Y por otro bergantin titulado Lucero, que en el día de mañana se hace á la vela para el propio destino, tengo el gusto de decir á V. E. que el expresado gefe entró en Quito el 8 del corriente, á pesar de los obstáculos que le opusieron los rebeldes y que venció al fin, segun instruye el oficio en que me lo participa, de 11 del mismo, que acompaño en copia. Y segun noticias particulares recibidas al propio tiempo, las tropas rebeldes que se dispersaron en la fuga, se reunian en la villa de Ibarra, para donde salian parte de las nuestras á atacarlas y perseguirlas.

Estos brillantes acontecimientos han sido celebrados en esta ciudad y su provincia como corresponde, y tengo la satisfaccion de trasladarlos al conocimiento de V. E. por la que recibirá al ver el completo triunfo que las armas de S. M. han alcanzado sobre las de los insurgentes, no obstante su resistencia y multitud de puestos fortificados que tenian para su defensa.

Dios guarde á V. E. muchos años. Guayaquil 27 de noviembre de 1812.—Exmô. sr.—*Juan Vasco y Pascual*.—Exmô. sr. virey de nueva España.

Copia del parte del Exmô. sr. D. Toribio Montes.

Tengo la satisfaccion de manifestar á V. S. que despues de varios ataques con los insurgentes desde mi salida de Tacunga, y vistome obligado á caminar tres días por lo mas alto de la Cordillera nevada, y por ásperas montañas sin camino ni vereda con todo el ejército, á fin de salvarlo de los fuertes de Jalupana y Santa Rosa en que tenian todas sus fuerzas y estaban atrincherados con veinte y dos cañones, algunos de ellos de grueso ca-

libre, y dos morteros con que podían arrojar pequeñas bombas, el día 6 del presente mes hallandome á una legua de esta capital, intimé la rendicion pasando exhorto á los cabildos y al comandante militar para que lo hiciesen, con el fin de evitar la efusion de sangre y libertar esta ciudad de los desastres que eran consiguientes; pero habiendo sido la contextacion del último sin haber dado conocimiento á los primeros conforme lo he averiguado despues, que sino desocupaba dentro de dos horas este territorio, no daria cuartel segun las disposiciones que tenia tomadas, quedandose con un capellan que envié de emisario, trayendome la respuesta un indio con el cual le volví el sobrescrito; determiné el ataque á viva fuerza el dia siguiente al amanecer con ocho cañones por tres puntos, el uno por la altura del Panecillo sin artilleria, cuya subida casi perpendicular tiene mas de un cuarto de legua, y los otros dos por San Sebastian y Arco de la Magdalena; de modo que en el término de tres horas de fuego que resistieron los enemigos, fueron estos derrotados y huyeron en precipitada fuga de la ciudad, dexando su artilleria y resultandoles ciento cuarenta y seis muertos, quince de los nuestros con setenta y un heridos y seis oficiales, sabiendose que aquellos han tenido mas de doble número.

Los insurgentes se han valido de los medios mas inicuos, arrojando cohetes con dardos envenenados, haciendo rodar piedras gruesas por el cerro, y las granadas con puas largas de medio palmo.

Se han tomado dos morteros, dos cañones de grueso calibre y diez de á 4, 2 y 1, todos de bronce; mas de trescientas pistolas, como cien fusiles, muchas lanzas, y cantidad de municiones de que ya experimentaba falta este ejército, pues en el ataque se emplearon mas de setecientos tiros de cañon, y la tropa consumió á mas de su cartuchera tres paquetes, habiendo llegado á faltar cartuchos á algunos individuos; de manera que con los siete cañones que perdieron en la batalla de Mocha, y tres en el ataque en las lomas de Turubamba, á tres leguas de esta capital, resultan veinte y cuatro piezas, sin incluir el número de fusiles, pistolas, lanzas y demas pertrechos que han perdido en las diferentes y repetidas acciones, y otras armas de esta especie que han entregado en los pueblos sus vecinos de resultas de los bandos publicados.

El dia 8 entró el ejército triunfante en esta capital formando en la plaza mayor, habiendo hallado algunas calles para-

petadas con tablones, y pasando despues entero á alojarse en el convento grande de San Francisco, donde subsiste haciendo continuas salidas para exterminar á los insurgentes, que sin embargo de haberse dispersado intentan los cabecillas principales reunirlos en varios pueblos de esta inmediacion. Casi toda la gente de la ciudad se habia ausentado por haber asegurado y publicado los perversos que el ejército del rey no perdonaba la vida á persona alguna desde la edad de tres años.

Las tropas han padecido considerablemente por la intemperie y jornadas sin pobiacion, pero con valor y constancia á demas de la poca proporcion de viveres frescos, por haber sido la principal idea de los enemigos cortárselos; y aunque desde Latacunga se sacó pan para nueve días, las lluvias y muchas bestias que se despeñaron, y no han parecido, como tambien algunos individuos caminando todos sin excepcion de persona á pie, ocasionaron bastante falta, no obstante que los indios, cuyo número excedia de ochocientos, se contentaban con harina de cevada ó de maiz de que tambien se hizo provision.

No es posible ponderar la jornada de tres días que empleó el ejército en subir á lo mas alto de la cordillera, inmediato á los volcanes de Ninahuilca y Pichincha, pasando á tiro de fusil por el primero, oyendo el ruido de sus bramidos, y los del de Cotopagsi, y pisando la lava que arrojan, de modo que supera en mucho al paso de los Alpes, y que esta determinacion tan inesperada ha asombrado á los insurgentes. Espero que V. S. dispondrá se celebren como corresponde semejantes acciones y la reconquista de estas provincias, dando las debidas gracias al Dios de los ejércitos, que sin embargo de tan repetidos obstáculos se ha dignado conceder á las armas del rey las ventajas y gloria que anhelaban.—Dios guarde á V. S. muchos años Quito y noviembre 11 de 1812.—*Toribio Montes*.—Sr. gobernador de Guayaquil.

Interin se anuncia al público la relacion circunstanciada de los artículos que han venido con el comboy de tierradentro, que debe formar la aduana de esta capital, se anticipa por mayor la noticia de su cargamento, consistente en 520 mulas con plata en barras, varias con oro, y 2.000 cargas de sebo, trigo, garbanzo, aguardiente, cacao y otros varios efectos de particulares, recibidos en Guanaxuato, Celaya, Querétaro y Tula.

Si se reflexiona en las circunstancias que han acompañado á este interesante comboy, no puede menos de admirarse, no

solo la actividad y eficacia de las disposiciones del gobierno sino su acierto en las combinaciones y la extension de su espíritu, que aun tiempo ha sabido atender á una porcion de objetos diferentes entre sí, pero enlazados en su marcha y terminacion.

Tenia dicho comboy que cruzar por un territorio flanqueado de enemigos, y por consiguiente peligroso, y con esta consideracion tomó el gobierno las medidas mas oportunas y prontas para salvarlo; pero poco satisfecho con que estas fuesen de mera precaucion, proporcionó que las tropas se moviesen de tal modo que abrazasen el doble fin de auxiliár indirectamente al comboy, y destruir dos antiguas y perjudiciales madrigueras de bandidos mantenidas quasi desde el principio de la insurreccion y donde al parecer se habían radicado, estableciendo en ambos puntos sus taherés de fusiles, sus fundiciones de artilleria, sus fábricas de moneda, sus almacenes de viveres, su imprenta y su farca de autoridad.

En efecto, de mil maneras se dirigieron órdenes para que el sr. coronel Iturvide ocupase el Baxio con la mayor velocidad, y el resultado ha hecho patente el tino de esta resolucion. Al mismo tiempo se dirigió el sr. brigadier D. Joaquín del Castillo y Bustamante sobre Tlalpuxahua, y el teniente coronel D. Pedro Monsalve sobre Huichapam; de tal manera enlazados estos movimientos, que si el sr. Iturvide se oponia á los intentos de los enemigos que con anticipacion hubiesen salido de aquel Real, el sr. Castillo los amenazaba en él, y Monsalve obrando sobre el otro pueblo, impedia que fuese socorrido el primero y que las gavillas de Villagran se moviesen, consiguiendo entorpecer las operaciones de los bandidos de uno y otro punto situados en los dos costados del camino por donde debia pasar el comboy, principal objeto de ambas expediciones.

El resultado ha correspondido á las vigiliass y justas esperanzas del gobierno. El rico comboy de Veracruz, repetido dos veces en poco mas de un mes, vino cuando apenas habia salido el de tierra dentro. Este llegó á Guanajuato, y ha vuelto á esta capital en un mes y siete días, siempre cargado con abundancia y riqueza, sin haber perdido una sola mula. Los rebeldes fueron batidos en Salvatierra y Baltierrilla: obligados á abandonar su ponderada fortaleza de Tlalpuxahua, y destruidos absolutamente en Huichapam.

Tanta actividad y tino en el gobierno, y tanta puntualidad y valor en las tropas, no pueden menos de anunciar el dia de la paz y del sosiego.

— Ayer ha llegado á esta capital la correspondencia de España conducida á Veracruz por el navio Miño, y por ella hemos recibido gacetas de la Regencia y otros periódicos hasta el 27 de febrero, que contienen noticias de Rusia todas gloriosas para aquella nacion valiente que con teson persigue al miserable resto del ejército frances. 20.000 prisioneros en solo el paso del Berezina á Wilna, y un gran número de bagages, y aún equipages del mismo Napoleon: 14.000 prisioneros en la accion del 10 de diciembre junto al mismo Wilna, apoderandose de la ciudad y perdiendo el enemigo en esta y las acciones que precedieron cerca de 24.000 hombres, en que se cuentan 8 generales, 398 oficiales, cerca de 400 piezas de artilleria, y otros muchos útiles que se han encontrado en los caminos, han sido el resultado de tan brillantes acciones, á mas del considerable número de fusiles que con los 30.000 nuevos que se hallaron en la toma de Kowno, se han cogido á los enemigos. Ultimamente han entrado los rusos en Memel, se han apoderado de Tilsit, y estaban próximos á Koenisberg.

De nuestros ejércitos españoles no hay acciones de mayor consideracion. El Exmô. sr. duque de Ciudad-Rodrigo se hallaba ya en su cuartel general de Fresnedá, y nuestros heroicos partidarios continúan en su heroismo que consume al corso, como lo manifiesta entre otras brillantes acciones la siguiente.

Santiago 10 de enero. Parte del coronel D. Francisco Longa al Exmô. sr. D. Gabriel de Mendizabal.

„Exmô. sr. Tuve la honra de hacer un pequeño bosquejo á V. E. desde Barcina del Monte, del plan que meditaba para incomodar al enemigo por estos paises, interin V. E. con superiores atenciones en otros lo confiaba á mi aquí. Tenté todos los medios, y próxima mi division al único camino militar de los franceses, dexaron de cruzarle. Me fue preciso armarles lazos y han caido en ellos por estratagemas militares, por voces falsas que esparcí de mi retirada, y por contramarchas al intento. En una de estas estaba con mi caballería y 4 batallones en 2 secciones, separadas una de otra, cuando ayer 9 recibí en Lence el apreciable último de V. E., dignándose comunicarme órdenes, que lleno de satisfaccion empecé á executar. Felizmente estas han sido compatibles con la heroica batida de este dia; felizmente ha sido cuando yo reuniendo las 2 secciones he podido tomar, como mas interesante, breve y cómodo para complacer á V. E., el camino real de Espejo, y mucho mas felizmente cuan-

do van ya cerca de V. E., siempre venciendo los iberos. Permisame, Exmô. sr., cualquiera arrogante y dulce emocion cuando llego con estos de los campos de Ameyugo y Miranda, despues de haber atacado con ellos á una columna de 1500 infantes y 150 caballos enemigos, haberla arrollado y cubierto de un terror pánico, que mi bizarra division ha hecho penetrar hasta por las puertas y murallas de Pancorvo y Miranda, que se resienten aún de él. No quisiera yo referir el triunfo: tan completo ha sido que parece increíble, mas es público y debo hacerlo. Hoy dedican á V. E. los iberos el sacrificio de 500 y tantos enemigos muertos en aquellos honrosos campos, mas de 200 prisioneros y porcion tan grande de heridos como han tenido la dicha de entrar en Miranda, cuya guarnicion, que salió en socorro, escarmentada, ha hecho mas completa la victoria, y tanto mas decantable icuanto que solo han sacrificado sus vidas á la pátria 80 y tantos iberos, y por ella vierten la sangre de sus heridas 160 y tantos; entre aquellos un oficial de caballería, y militar el mas digno y recomendable. Se han cogido tambien varios efectos y una berlina, que aún no se han exáminado, y de que como de todo no puedo, acabada ahora la accion, remitir el detalle, apresurandome á comunicar á V. E. esta noticia, que no dudo le será muy lisonjera; pero lo haré debida y brevemente, y ya que tambien espero tener el singular gusto de llegar con la division, á obedecer de cerca órdenes de V. E., dentro de 3 dias, á pesar de lo fatigada que está, y del mal camino y estacion en que tiene que andar.—Dios guarde á V. E. muchos años. Santa Gadea y diciembre 10 de 1812.—Exmô. sr. *Francisco de Longa*.—Exmô. sr. *D. Gabriel de Mendizabal*.²²

En real órden fecha 19 de septiembre último, avisó la Regencia del reyno al Exmô. sr. virey por el ministerio de la gobernacion de ultramar, que de resultas de haber evacuado los enemigos las provincias de Sevilla y Cordoba, habian quedado libres las minas de Almaden, ascendiendo el azogue que habia en ellas y las dos ciudades indicadas á 17.000 quintales, los cuales se reunirian con la posible brevedad en Cádiz para irlos remitiendo á este reyno, sin perjuicio de facilitar todo lo que se fuese beneficiando.

A consecuencia de esto, participa á S. E. el sr. gobernador de Veracruz que en el comboy de tropas del navio Miño que fondeó en dicha plaza el 14 del pasado, han llegado 6654 quintales del expresado ingrediente, en 2248 caxones y 4376 frascos; cuya noticia, por lo que interesa á los habitantes de estos dominios se anuncia al público de órden superior.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.